

Redacción y administración plaza de Manises, número 5, entresuelo de la derecha. Pascual Aguilar, librería, calle de Caballeros, número 1. Francisco Aguilar, librería, calle del Mar.

ANUNCIOS.

Reclamos, remitidos, comunicados, etcétera, á precios convencionales.

EL COMERCIO

DIARIO POLÍTICO

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Valencia: Viernes 1.º de Octubre de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Table with subscription rates: Un mes. 6 reales, Trimestre. 16, Semestre. 30, Un año. 56.

Extranjero.

Los últimos precios con el aumento de la libra.

Año IV.

HIERRO DIALISADO DEL DR. QUESADA

(Se vende en la sección de anuncios.)

A LOS AGRICULTORES.

Se espera el buque PRIMO con 600 toneladas de Guano-Mariñe-Guano. Teruel hermanos y Compañía.

Valencia 1.º DE OCTUBRE DE 1880.

La Unión Católica, como era de esperar, no se ha movido su pluma en hiel para escribir un artículo contra la gloriosa Revolución de Setiembre...

D. Opas y los Bellido Dolfos que, según sus adeptos, engrosaron sus filas en la última guerra ha cobijado á un Maroto, á un Urbiztondo, á un Fulgoso, á un Pep del oli, á un Ortega...

Después de todo, poco ó nada vale lo que «La Unión Católica» censura de los principios inmortales de la Revolución de Setiembre...

LA MARINA MERCANTE.

A fines de diciembre del año anterior, el efectivo de la marina mercante inglesa se componía de 25.884 buques con 6 millones 554.164 toneladas...

Los Estados-Unidos poseen un material igual á la mitad del de Inglaterra, y los demás países marítimos quedan muy atrás; basta saber que el efectivo de la marina mercante inglesa excede en número y tonelaje á todas las marinas comerciales de las naciones europeas...

UNA VID NUEVA.

Mr. Lecart, naturalista francés, ha descubierto en el Soudan, en su expedición al Sur de la Algeria, una nueva planta, que muy bien puede reemplazar las vides actuales...

En vano encontrar, ni responder ella á mi amoroso afán, que en mas de una ocasion me creie castigado á no verla jamás.

FOLLETIN.

X. QUERIDO AMIGO D. ENRIQUE DE VILLARROYA.

El aspecto que ofrecia nuestro teatro Principal en una de las primeras noches de la temporada de 187... era deslumbrador. Aquella atmósfera de luces, de gases y de no sé qué, embriagaba, seducía...

los deliciosos, y presenta algunas particularidades de alta importancia. En lugar de arrojar el sarmiento de nuestras vides, despide cada año unos tallos verdes, herbáceos, muy parecidos á los de las dalias...

Esta nueva planta, por la indole de su vegetación, está garantida contra el frío. Por la de cultura se impone contra los parásitos que pudieran invadir su raíz...

Mr. Lecart cree que el vegetal que ha tenido la fortuna de descubrirse aclimatará fácilmente en Francia, y sobre todo en España.

Esta no es evidentemente una razón para abandonar las vides actuales que han sostenido tantas generaciones, y de las cuales la humanidad debe mostrarse altamente reconocido...

OTRO PASAJERO

DEL «CITY OF VERAGRUZ.»

Se han recibido en Nueva-York cartas de Saint Augustine que contienen la descripción de un naufragio y de sus propios peligros por el Sr. Pacheco Silva, natural del Brasil...

«El viento arreció en la mañana del sábado, y eran tantos los balances, que muchos pasajeros no salieron de sus camarotes cuando llegó la hora del almuerzo...

Cuando volví al salón hallé en él mi equipaje, que los fuertes balances del buque habían hecho rodar fuera del camarote...

Durante la mañana del sábado, los pasajeros permanecieron casi todos en sus respectivos camarotes, pero después del lunch vi á tres señoras en el salón. A la caída de la tarde y á medida que aumentaba la oscuridad, crecia tambien la furia del huracán...

Durante todo el día los pasajeros se mostraron muy animados, y confiábamos en que el vapor resistiría los ataques del temporal...

De pronto vuelvo la cabeza una vez más al palco vacío.

Oh! esta vez el corazón me decía que no la había de encontrar.

Y el corazón, amigo lector, pocas, muy pocas veces se engaña.

Una mujer, ¿qué digo una mujer? un ángel acababa de aparecer en el palco. Su hermosa se sentía, pero no se explicaba. Figúrate una mujer alta y esbelta como las palmeras de nuestras huertas...

Y sabes por qué? Porque no sé quién es; porque ignoro hasta su nombre, porque no sé de dónde viene ni á dónde va...

Pero volvamos al palco en cuestión. ¿Quién podrá ser su dueño? me preguntaba yo.

Oh! su dueño no puede ser mas que una mujer bonita, y elegante por añadidura.

Porque la mujer que reúne estas condiciones procura entrar tarde en su palco, despojarse del feliz abrigo que la ha envuelto hasta allí, y dejarse ver, para envidia de las mujeres y admiración de los hombres.

En vano interrogué á todos mis amigos. Nadie, absolutamente nadie, la conocía. Quién será? me preguntaba yo. ¿Cuál será su

camino? ¡Oh! es que estaba soñando! Es que, como la adorada de mis ensueños, desaparecía acabada la función para no volverla á ver jamás?

No, no, yo la seguiré á donde quiera que vaya; yo averiguaré su nombre, yo la diré mi pasión, yo seré feliz desde hoy, en una palabra.

Por fin, terminó la función. El teatro, hace un momento tan concurrido y deslumbrador, quedó solitario y á media luz.

Mi hermosa desconocida abandonó el palco. Su última mirada fue para mí.

Aquella mirada encerraba un poema de amor. ¡Yo la había soñado muchas veces, como había soñado su pasión!

Inútilmente la busqué desde aquella feliz noche. Pasó el tiempo y llegué á convencerme de que nunca la había visto.

Indagué, busqué, averigüé; todo en vano. Y cómo no, si empezaba por ignorar su nombre?

Los árboles del bosque han perdido su verdoso ropaje, y elevando al cielo sus desnudas ramas, semejan grupos de gigantes esqueletos.

Encontrábame yo incidentalmente en la aldea de B., y una de mis aficiones favoritas era el ver la salida del astro rey por las vecinas montañas.

Uno de tantos días, alargué mis paseos matutinos á alguna mas distancia que de ordinario, con el objeto de visitar un pequeño mo-

destro, situado en el centro de un pintoresco valle.

La campana del convento volteaba alegremente.

Una nueva hija iba á ser admitida en la casa del Señor.

Esto aumentó mas mi curiosidad, como era natural, y apresurando el paso llegué á las inmediaciones del convento.

La iglesia encontrábase abierta y llena de gente de aquellos alrededores.

Confundido entre la muchedumbre entré en el sagrado recinto.

El mas profundo silencio reinaba en su interior interrumpido tan solo por las palabras pronunciadas á media voz por el ministro del Señor.

La ceremonia tocaba á su fin. La nueva esposa la del que todo lo puede, ha abandonado ya sus trajes y sus alhajas.

De espaldas al pueblo, todavía no me ha sido posible verla el rostro.

De pronto ábrense las grandes puertas del presbiterio, y la esposa del Señor dirígese hacia ella con paso vacitante, y á la incierta luz de los blandones que arden junto al altar pude distinguir su rostro perfectamente.

¡Es ella! ¡Si, es ella! Es mi preciosa desconocida! Es la mujer de mis ensueños.

Yo no sé lo que pasó por mí; solo oí cerrarse aquellas negras puertas rechinando á pesar de las esperanzas mas legítimas de la patria.

Aquella puerta me separaba aun mas de la mujer querida, que de la mujer soñada.

¡Oh! desventura la mía! Yo me contentara con saber su nombre.

J. Reig y Flores.

á otra ola. Cuando miré en la dirección del casco, vi que había desaparecido; me sentí hundir, pero subí de nuevo á la superficie y me así al marco flotante de una claraboya, cuyos cristales cortaron mis dedos hasta el hueso...

Poco despues vi en el agua una mujer enteramente desnuda, que trataba de subir á nuestra balsa, y entre el panadero y yo la retiramos de las olas. Estaba muy débil, y un nuevo golpe de mar se la llevó, y nos arrojó á todos al mar...

Por la tarde encontramos un marinero que flotaba como nosotros; nos preguntó qué tal íbamos, y la próxima ola nos separó; continué siguiéndole con la vista y vi que se roía.

Al oírme fui arrojado de nuevo al agua. Yo grité y llamé á mis compañeros; pero no me contestaron y sobrenadé durante más de cuatro horas, sostenido por el salvavidas y sin poder hallar una balsa ni una tabla.

Por fin noté que hacia pie, y al tratar de incorporarme, las olas me empujaron mar adentro y continuaron golpeándome é inundándome, hasta que desespere casi por completo de salvarme. Afortunadamente, el mar acabó por arrojar me sobre la playa; me levante, y aunque muy debilitado, conseguí llegar á una pequeña colina arenosa, donde me arrojé y permaneci hasta que amaneció. Parecíame imposible que estuviera en tierra, y recuerdo que para convencerme de ello di algunos pasos sobre la arena...

Encontré á un negro que me llevó á su casa, me vistió y me alimentó durante dos días, al cabo de los cuales Mr. Lowd me envió á buscar y permaneci con él mas de una semana. Allí fué recogido, y vi en casa de M. Cook al señor Arrue. De Daytona, á donde fui despues, vine á Saint-Augustine, y pienso salir inmediatamente para Nueva-York.

NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

Hemos tenido la inmensa satisfacción de recibir la siguiente carta: «Sr. D. Aurelio Ferrer, director de El Comercio.

San Sebastian 28 de setiembre de 1880. Mi queri lo amo: Sr. Triunfo de V., en Chelva es para mi tan satisfactorio, como si yo mismo la hubiera obtenido; reciba pues, mi mas entusiasta y cumplida enhorabuena y dela á esos buenos amigos.

En el alma le agradezco sus ofertas, pues sé todo lo sinceras que son, y deseándole mucho acierto en su honrosa representación, se repite y queda muy suyo afectísimo y buen amigo Q. B. S. M.—J. Lopez Dominguez.»

Nada para nosotros es tan satisfactorio como la felicitación que nos dirige el soldado insignie, el elocente orador, el distinguido hombre de Estado á quien profesamos tantas y tan profundas simpatías, considerándole como una de las esperanzas mas legítimas de la patria.

El aspecto que ofrecia nuestro teatro Principal en una de las primeras noches de la temporada de 187... era deslumbrador.

Aquella atmósfera de luces, de gases y de no sé qué, embriagaba, seducía...

La iglesia encontrábase abierta y llena de gente de aquellos alrededores.

Confundido entre la muchedumbre entré en el sagrado recinto.

El mas profundo silencio reinaba en su interior interrumpido tan solo por las palabras pronunciadas á media voz por el ministro del Señor.

La ceremonia tocaba á su fin. La nueva esposa la del que todo lo puede, ha abandonado ya sus trajes y sus alhajas.

De espaldas al pueblo, todavía no me ha sido posible verla el rostro.

De pronto ábrense las grandes puertas del presbiterio, y la esposa del Señor dirígese hacia ella con paso vacitante, y á la incierta luz de los blandones que arden junto al altar pude distinguir su rostro perfectamente.

¡Es ella! ¡Si, es ella! Es mi preciosa desconocida! Es la mujer de mis ensueños.

Yo no sé lo que pasó por mí; solo oí cerrarse aquellas negras puertas rechinando á pesar de las esperanzas mas legítimas de la patria.

Aquella puerta me separaba aun mas de la mujer querida, que de la mujer soñada.

¡Oh! desventura la mía! Yo me contentara con saber su nombre.

J. Reig y Flores.

Al asociarse a un triunfo que no es el de...

No sabemos que el señor vice-rector...

Esperamos que hoy se nos atienda...

Después de los sucesos que tanto...

Lo mismo decimos con relación a los...

No nos cansaremos de repetir: si no...

—El Imparcial ha con memorado el 29...

Ayer fueron denunciados tres periódicos...

Una revolución nunca es vencida por...

¡Libertad! Eres tan buena, que hasta...

«Cómo ha de querer yo que se rehusé...

«Epigrafe de un artículo de nuestro...

«La única que por el pronto se nos...

«El célebre novelista Jokai, ha sido...

«Y sin embargo, Jokai tenía de su...

«Una de ellas—una de las bellezas...

«Nosotros nos reiríamos de la ocurrencia...

«Y lo mas chistoso del caso, es que...

«La conclusion de este original proceso...

«Recordamos a nuestros lectores que...

«Durante el mes de setiembre que...

«Reos capturados por robo, 12; por...

«La Gaceta publica un real decreto...

«Queriendo dar una prueba de mi...

«Cortamos lo siguiente de un colega:

«Dirigido por el Sr. Villegas se puso...

«Nos complacemos en hacer públicos...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«La Nueva Prensa», «El Constitucional...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

res Villegas, Bolmar y Soriano fué...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«—Hoy debe llegar a Alcira el eminente...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

su compañía ó bajo el mismo techo...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

CORREO DE MADRID.

30 SETIEMBRE.

Los ministros se han reunido en el Consejo...

«El brigadier D. Juan Salcedo que se...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...

«El periódico «La Tralla», de la...

«El periódico «La Voz Montañesa»,...



